

# China pasa de la hambruna a la diabetes

Luo Ting come una galleta sin sal en una sala de maternidad de Pekín, parte de un régimen destinado a reducir el nivel de glucosa en la sangre que amenaza afectar de por vida al bebé que tendrá esta semana.

Luo, una vendedora de 29 años, dice que no sabía que el embarazo podía desencadenar una diabetes gestacional hasta que se sometió a un análisis en abril. Ahora forma parte del 15% de mujeres encinta de Pekín que desarrollan ese problema, que puede impulsar un crecimiento fetal excesivo y eleva el riesgo de diabetes para ambos.

Conforme la población de diabéticos de China se acerca a los 100 millones, funcionarios de salud intentan detener un aumento de los casos producto de la obesidad que afecta a hombres y mujeres económicamente activos y desborda los hospitales. Uno de cada 10 adultos padece la enfermedad en China, lo que la hace casi tan común como en los Estados Unidos y tiene costos médicos de alrededor de \$26 mil millones al año, según la Federación Internacional de Diabetes.

“El sistema de salud en las grandes ciudades (chinas) está completamente desbordado como consecuencia de la diabetes”, dijo en una entrevista Ann Keeling, máxima responsable ejecutiva de la federación, que tiene sede en Bruselas. “No pueden manejar esa gran cantidad de enfermos”.

La diabetes y otras de las llamadas enfermedades no comunicables pueden afectar el desarrollo global, según las Naciones Unidas, que analizarán el tema en una reunión a realizarse en Nueva York el



La tendencia a desarrollar diabetes gestacional puede ser mayor en China donde un legado de pobreza llevó a la adaptación biológica de la gente a sobrevivir en tiempos de hambruna. Mujeres participan en un curso de nutrición. *Bloomberg/La República*

19 y 20 de septiembre. Las conversaciones abordarán investigaciones que indican que la nutrición materna ejerce influencia en el riesgo de obesidad y trastornos cardíacos tanto para la madre como para el hijo.

El médico de Luo, Yang Huixia, estudia la relación, lo que comenzó por efectuar análisis a mujeres embarazadas para detectar diabetes gestacional en 1994. La tasa creció a más del triple, mientras que hace 17 años era de entre 3 y 4%, dijo Yang. En Australia, a alrededor de 5% de las mujeres que tuvieron

hijos en 2008 se les diagnosticó la enfermedad.

El aumento puede deberse a que aproximadamente la mitad de las mujeres encintas aumentan de peso más de lo recomendado, dijo Yang. Luo dijo que aumentó 4 kilos en los primeros tres meses de embarazo, más del doble de lo que le habían aconsejado.

La madre y la suegra de Luo complacían sus deseos de comer fruta y su plato favorito: pollo frito con ajíes secos y castañas de cajú, dijo.

“Podía comer cinco naranjas

de una sentada”, dijo Luo, que antes del embarazo pesaba 58 kilos, lo cual era un peso saludable para su altura de 1,62 metros. “Comía carne o pescado todos los días, algo que no hacía antes del embarazo”.

Ahora Luo hace seis comidas diarias con control de calorías en la sala de cuatro camas del Pekin University First Hospital al que ingresó el 25 de agosto.

“La comida no tiene gusto a nada, pero me acostumbré”, dijo Luo.

Pekín / *Bloomberg*